



Ajuste Postural:

La postura y la recepción de la estimulación sensorial tienen un gran impacto en la capacidad de un niño para aprender información nueva. Ayudar al niño a tener el cuerpo “listo” para aprender es una condición esencial necesaria antes de que su niño pueda aprender a hablar o adquirir cualquier tipo de conocimiento.

Escrito Por: Jennifer Moore M.S., CCC-SLP and Natalia Eva Mir M.S., CCC-SLP



Una buena postura es necesaria para las interacciones de movimiento durante el habla. Las terapeutas PROMPT practican lo que llamamos “ajuste postural” en el inicio de cada sesión, asegurándose de que el niño tenga la estabilidad de todo el cuerpo, trabajando en una silla o en el piso. Por ejemplo, si la cabeza de un niño esta reclinada hacia atrás, la terapeuta debe reposicionar la cabeza para que el niño pueda recibir los PROMPTs y tener más estabilidad durante el habla. La manera más fácil de asegurarse que el niño tiene la estabilidad básica necesaria para ayudar su aprendizaje, es ponerlo en una silla con las piernas formando un ángulo de 90 grados con su cadera, rodillas y tobillos y con los pies en el piso. En algunos niños, el no realizar este ángulo de 90 grados al sentarse, puede causar molestias y reducir el estado de alerta o la atención durante una actividad.

Otro factor del ajuste postural es la regulación del sistema sensorial que permite que un niño esté listo para recibir y analizar la información sensorial que recibe. Si el sistema sensorial de un niño es deficiente puede que el niño no sea capaz de interpretar y organizar adecuadamente información nueva y por consiguiente no responder eficazmente a los estímulos del medioambiente. Los niños pueden ser hipo-responsivos o hipersensibles a los estímulos. Los niños hipo-responsivos a los estímulos pueden buscar más estimulación sensorial por ejemplo corriendo en un cuarto o algunas veces pareciera verlos “rebotando por las paredes”. Por el contrario, el niño con hipersensibilidad, puede estar saturado por la cantidad de información sensorial percibida.

Usar actividades sensoriales es una manera efectiva de facilitar el aprendizaje manteniendo al sistema sensorial regulado. Para aquellos niños que son hipo-responsivos, que buscan mayor cantidad de estímulos, se puede utilizar una actividad con movimiento en la que se trabajen conjuntamente los conceptos. Por ejemplo, hacer que el niño salte al mismo tiempo que recita los números, nombra objetos o letras. El ejercicio puede favorecer la atención y favorecer las habilidades cognitivas. Para un niño hipersensible, puede proveer sensaciones que lo tranquilicen. Esto podría ser una luz de poca intensidad o una melodía tranquila. También puede realizar un masaje en los brazos o un abrazo firme, ambas estrategias ayudan a sus niños a calmarse. Los tonos graves y los ritmos lentos son más relajantes. Qué sonidos tranquilizan a su niño? Grabe estos sonidos y agréguelos al medioambiente.

Entonces recuerde siempre usar estas estrategias para asegurarse que su niño tenga estabilidad postural y pueda lograr una regulación adecuada de su sistema sensorial.